

## El dramatismo de las salitreras

0263722

Por: Marino Muñoz Lagos

Nos encontramos frente a una novela que reproduce el dolor y la crudeza de la vida cotidiana en la pampa del norte chileno: se trata de un documento que atraviesa esa geografía y la vuela en imágenes en blanco y negro de una leyenda que se convierte de pronto en dura realidad, como lo ha sido siempre el espejismo de sus temblorosos horizontes. "La Reina Isabel cantaba rancheras" (Editorial Pionera / Biblioteca del Sur, Santiago de Chile, 1994), es la obra del escritor Hernán Rivera Letelier que obtuvo el

reciente premio de novela en el certamen del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, correspondiente a 1994 y de cuya lección vital duros cuenta en estas líneas.

Toda novela es una ficción y, por lo tanto, personajes y escenarios cobran visos de irrealidad que al menor soplo de un viento contrario, dejan al descubierto ocultas veracidades. La Reina Isabel de estas páginas es el apodo de la soberana de las prostitutas en las últimas salitreras que muestran su tristeza y abandono en un medio hostil y decadente. Y no tan

sólo ella: también arrastran consigo la profesión más antigua del mundo, mujeres como la Flor Grande, la Pan con Queso, la Ambulancia o la Malanache, cuyo retrato brutal lo dice todo:

"Su facha más bien desplorable no la hacía muy solicitada en la vida nocturna de su Toconilla natal. Morena, flaca, esmirriada, con unas eternas ojeras violetas desmejorándole el semblante, sufría además de un mal atento crónico que combatía con grandes bolas de chicles de menta que rumbaba

incansablemente de noche y de día." (Página 32). Y encima de todo, alcohol y juerga.

Esta clase de rameras atendía al personal soltero que vive en los buques de las oficinas salitreras. En los días de pago, los trabajadores hacen cola para gozar de sus encantos. En los buques, que son auténticas cárceles de la pampa, el personal soltero mata su soledad en esas condiciones. Sin embargo, la Reina Isabel era otra cosa: se habla de ella comenzando por su muerte, ella, que era tan adicta a los fármacos de simple urgencia, parches curitas, pastilla de carbón, goterías de calírro, que suministraba prestamente a sus compañeras de oficio y a quienes se los solicitaran.

Esto de "La Reina Isabel cantaba rancheras" que inventa Rivera Letelier, viene del tiempo en que Miguel Aceves Mejías o Antonio Aguilar hacían entonar a la pampa entera el cancionero mexicano en la wurlitzer de los campamentos.

HERNÁN RIVERA LETELIER

La Reina Isabel cantaba rancheras



PLANTILLA BIBLIOTECA DEL SUR

d. Magallanes, Gloria Pérez, 2.16.1995 p. 3

## El dramatismo de las salitreras [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

El dramatismo de las salitreras [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)